"El orgullo de un ingeniero es hacer las cosas bien hechas"

Carlos Alberto Barberi y Diego Fernando Prada

Prabyc Ingenieros

Fotos: Cortesía Prabyc Ingenieros

Prabyc Ingenieros es una de las empresas constructoras más galardonadas del país, responsable de proyectos comerciales y de vivienda en Barranquilla, Santa Marta, Cartagena, Bucaramanga, Valledupar, Ibagué, Flandes, Bogotá, Villavicencio, Cali y Medellín. Los ingenieros civiles Carlos Alberto Barberi y Diego Fernando Prada, egresados de la Universidad Nacional y de Los Andes, respectivamente, son los socios fundadores y llevan 27 años al frente de la firma. Contaron a Noticreto su visión del sector y cómo han llevado a su compañía al éxito en el mercado de la construcción.

El ingeniero Barberi (CAB) recuerda que buscó la ingeniería aunque pertenece a una familia de médicos. "Mi bisabuelo creó la Fundación Hospital Pediátrico La Misericordia y yo hago parte de la junta directiva, pero frente a la construcción he sido más bien un enfermo que cada día se siente mejor en este medio." Hace medio siglo que se enfrentó a su primera obra, el Centro Colseguros en Bogotá, a la que llegó como ingeniero residente. Comenzó como sexto al mando y a los tres meses ya era el tercero. Su jefe, Noel Acosta, creó una sociedad, lo invitó a ser su socio y entonces fundaron Constructora A&C.

Ese mismo año, 1979, llegó a trabajar con ellos el joven Diego Prada (DP), que venía de ser auxiliar de ingeniería, todavía como estudiante, en la Clínica Palermo y de trabajar en el edificio de la Lotería de Bogotá. Ocho años después ya era un director general de proyectos en A&C y años después estaba formando con su colega Barberi la sociedad Prada, Barberi y Compañía, Prabyc.

Carlos Alberto Barberi. Presidente Prabyc Ingenieros.

Diego Prada. Gerente General Prabyc Ingenieros.

noticreto LA REVISTA DE LA TÉCNICA Y LA CONSTRUCCIÓN

Edificio Grand Marina. Santa Marta. Colombia.

Durante la extensa trayectoria de Prabyc el país ha pasado por momentos de crisis y de bonanza. ¿Qué recomiendan a las empresas pequeñas que están comenzando?

CAB: *Nuestra recomendación principal es que respeten la normatividad, las licencias de construcción deben expedirse cuando se cumplen todos los requisitos. Nunca es mejor mezclar concreto en obra que comprarlo a un proveedor que garantice los estándares de calidad; traer acero importado a bajos precios nunca es mejor que adquirir uno que cumple todas las normas. Los invitamos a pensar en el futuro, en las personas que van a ocupar el edificio, deben imaginarse que son como su propia familia. Las construcciones hay que hacerlas con calidad, por encima del beneficio económico. No se puede caer en el juego de la corrupción; se piensa que, si no se accede a exigencias para ganarse un contrato, otro va a hacerlo y no se van a tener recursos para mantener la compañía. Siempre es el momento para hacer las cosas bien y vivir tranquilo. La corrupción desaparece si todos nos unimos para no hacerle el juego. En Colombia hay que tener temple para enfrentarse a la corrupción cueste lo que cueste. Hemos tenido obras paradas durante meses por negarnos a ser corruptos. Nos ha costado sangre, pero siempre salimos adelante porque no podemos formar parte de la corrupción. Es tan corrupto el que pide como el que da.*

Cuando resultan propuestas imposibles de cumplir si no se bajan los costos, significa que, o se disminuye la calidad, o se trabaja para perder. Cuando hay desespero por no tener trabajo se entra en la dinámica de no cumplir, y ese es un problema grave. Una empresa constructora es una compañía de ingenieros y arquitectos, no de abogados, y algunos creen con buena intención que pueden ganarse un contrato para meter abogados después. Los mal intencionados le quitan un centímetro a la placa, un centímetro a las columnas, cambian el material y terminan ajustándose al presupuesto.

Un gran reto para las constructoras es realizar un proyecto tal y como fue diseñado. ¿Qué considera fundamental para lograr este fin con una empresa grande como Prabyc?

DP: *Nuestro compromiso ético y profesional es que el comprador quede contento con lo que recibe, que encuentre más de lo que le ofrecimos. Las obras no se hacen simplemente por un compromiso comercial, sino para satisfacer las necesidades de quienes la van a usar. La vida moderna necesita de la ingeniería y el orgullo de un ingeniero es hacer las cosas bien hechas. Esto es algo que hace parte del ADN de la compañía y se refleja al interior, porque cumplimos primero con nuestros funcionarios y con nuestros proveedores. En muchos proyectos hemos sacrificado utilidades en dinero, pero nunca reducimos la calidad ni la estética. Nos ocurre que las obras quedan más bonitas que los renders, y esto pasa por el esfuerzo que toda la organización pone en los detalles.*

LA REVISTA DE LA TÉCNICA Y LA CONSTRUCCIÓN

Durante la Reunión del Concreto en Cartagena usted expresó que no debería haber diferencia entre la ejecución de grandes y pequeños proyectos en cuanto a la calidad. ¿Cómo lograr que los equipos de trabajo pongan la misma atención a proyectos muy diversos?

DP: *Se ha perdido la perspectiva que hacer obras es hacerlas con igual dedicación, no importa el tamaño. Mantener este principio nos ha permitido ganar importantes contratos llave en mano. Cuando se ha aprendido a hacer obras grandes se pueden extrapolar todos los criterios y aplicarlos de la misma manera en obras pequeñas, que tienen igual importancia. Es posible recuperar utilidades a partir de quienes pueden cubrirlas.*

Construcción complejo de apartamentos Los Altos de Caujaral. Barranquilla. Colombia.

BD Bacatá. Bogotá. Colombia.

Centro Empresarial Elemento. Bogotá. Colombia.

Vemos compañías norteamericanas o europeas incursionando en obras de construcción en el país, pero no hay muchas empresas colombianas en ese mercado. ¿Hay barreras?

CAB: *Yo diría que sí las hay, pero son más barreras nuestras, barreras mentales. Cuando hicimos el BD Bacatá, el dueño del proyecto nos recomendó asociarnos a una firma europea y respondimos que somos capaces de hacerlo tan bien como cualquier firma extranjera. Terminamos por aceptar, siempre y cuando nos permitieran hacerlo todo con ingeniería colombiana. Aun así, en la licitación se presentaron varios consorcios extranjeros.*

Hoy podemos decir con orgullo que BD Bacatá es ingeniería colombiana, claro que se utilizó tecnología extranjera, pero no fue necesario asociarse con ninguna firma de afuera. Somos ingenieros competitivos en cualquier parte y muestra de ello son las obras que hemos realizado en países como Ecuador, Jamaica, Costa Rica o Perú. No se ven muchas constructoras europeas o estadounidenses en Colombia en temas de edificación porque los márgenes que se manejan en Colombia son muy pequeños para el mercado internacional. Es más común verlas en infraestructura, aunque en este campo las de mejor desempeño son colombianas Se ve también participación extranjera en los fondos de inversión porque la realidad es que la banca colombiana tiene recursos limitados y es muy cerrada a invertir en construcción. Si a esto se le agregan las altas cargas laborales y tributarias y una enorme deficiencia en equipos y tecnología, se comprende la dificultad de las empresas extranjeras para asociarse.

Lo que nos está diciendo dificulta el mercado de la vivienda.

CAB: *El mercado de vivienda en Colombia es complejo por factores como el cliente, la banca, los altos intereses, la mano de obra, la tecnología. Además, no tenemos una ley de arrendamientos realmente eficaz. Es inconcebible que el metro cuadrado de una oficina o una vivienda en Bogotá alcance niveles exagerados; esto no es Nueva York. En el mercado encontramos valores del metro cuadrado en obra gris mucho más altos que los que dan nuestros cálculos del metro cuadradado acabado y dejando buenas utilidades.*

El Centro Empresarial Elemento, que es el edificio con la máxima calificación LEED en construcción sostenible de América, el de mayor eficiencia energética del país y tiene los mejores acabados, se vendió a precios muy por debajo de lo que se ve en el mercado.

noticreto LA REVISTA DE LA TÉCNICA Y LA CONSTRUCCIÓN

Se dice que las nuevas generaciones no se sienten muy atraídas por las carreras de ingeniería. ¿Comparte esta apreciación?

DP: *Así es, hay déficit de ingenieros en el país. Para nadie es un secreto que a los profesionales que salen de la universidad les falta la experiencia en campo; nosotros los tenemos un tiempo adquiriendo formación, medimos sus fortalezas y debilidades y analizamos su carácter. Hay gente muy capaz, pero de temperamento complicado y trabajamos mucho en que la persona se desempeñe a gusto en la compañía. En la actualidad hay quejas frecuentes con los millennials, pero hay más mito que realidad. Al millennial hay que ponerlo en el ambiente en que se siente a gusto y posiblemente va a resultar más eficiente de lo que nosotros fuimos, porque hay que aprovechar sus competencias tecnológicas y su forma de vivir. Ellos pueden hacer lo mismo que nosotros en la mitad del tiempo de ejecución, hay que enseñarles sobre el control.*

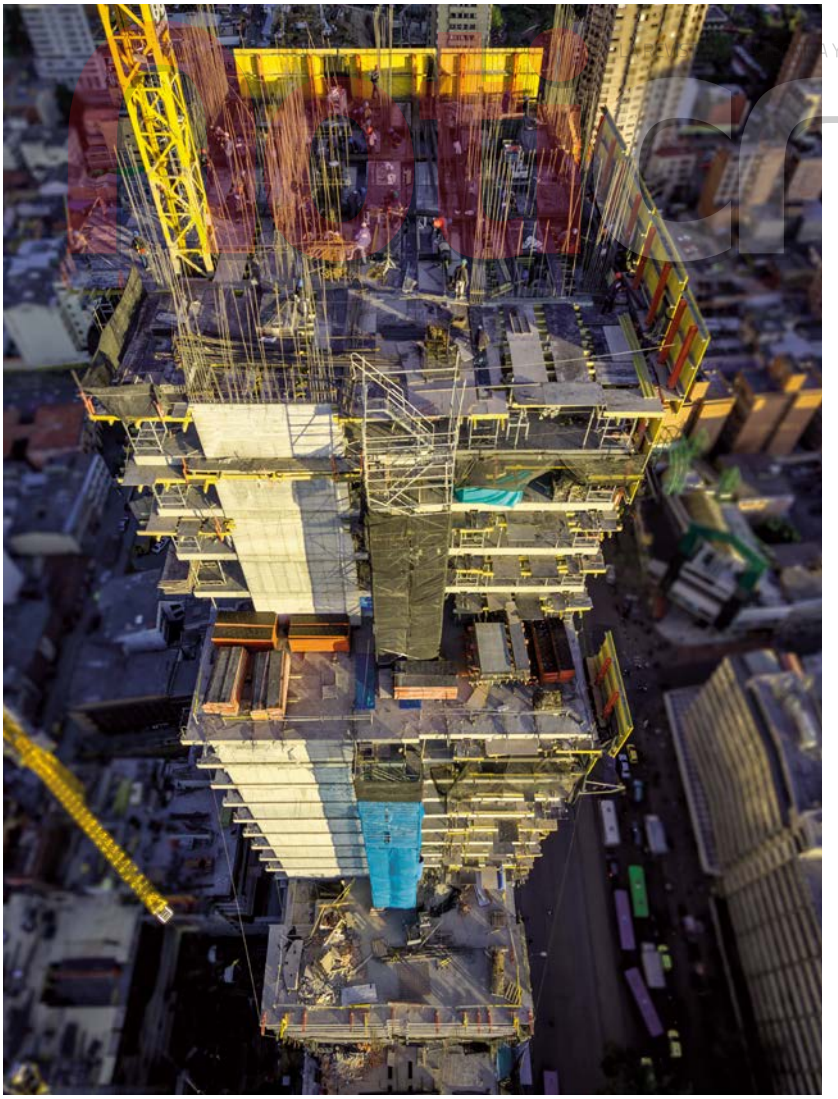
Y hablando de talento, ¿qué importancia tiene fomentar la participación de las mujeres en una industria que tradicionalmente ha sido dominada por hombres?

CAB: *Las mujeres profesionales y trabajadoras de la construcción son iguales que los hombres pero son más comprometidas y, por lo general, mucho más honestas. En este campo, Prabyc ha sido líder a través del programa Women in Concrete Alliance – WICA, de ASOCRETO. Al comienzo los obreros no querían aceptar que los lideraran mujeres, pero en la actualidad más de la mitad de nuestro personal son mujeres que tienen el reconocimiento y el respeto de todos. Somos la primera constructora en Colombia con el certificado WICA de trabajo en la igualdad de género.*

La Ley 1796 o Ley de Vivienda Segura está en vigor hace año y medio. ¿Siente que ha tenido algún impacto en el sector de la construcción?

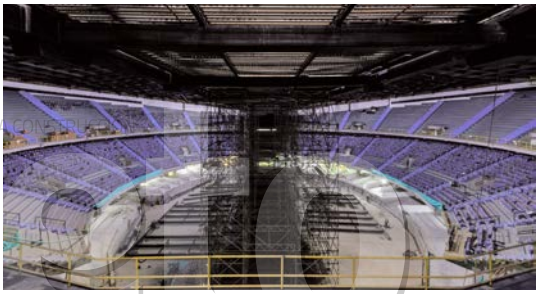
DP: *Debería haberlo transformado, pero no lo ha hecho. Yo estuve acompañando la misión de explicar a través de charlas que la Ley de Vivienda Segura es un apoyo positivo a los constructores formales y no un enemigo de la construcción, pero alguna gente piensa que es más fácil transgredir la norma porque finalmente no hay quien controle. También sucede que la ley tiene vicios porque no regula todos los aspectos. En Colombia solo cerca del 30% de las construcciones son formales y las ampliaciones de viviendas que agregan cuatro pisos cuando la cimentación es para uno o dos, no son supervisadas. Eso deberían controlarlo las alcaldías menores, pero son cada vez más pequeñas, esto deberían poder suplirlo los estudiantes, haciendo cosas como un "rural". Sin embargo, creemos que el problema básico es la falta de compromiso del constructor para asumir que la ley es algo que nos ayuda a todos y que añadir la supervisión técnica no representa más del 1% del proyecto.*

Vista aérea construcción BD Bacatá. Bogotá. Colombia.



Sin embargo, hay esfuerzos para reglamentar las buenas prácticas de construcción con miras a preservar la integridad de los usuarios y las inversiones. ¿Hay fallas en las normas que impiden avanzar en este campo?

DP: *No es un problema de normas, porque las normas están creadas, sino de actitud. Nuestros códigos son modelo: entre las mejores guías de diseño en el mundo está la NSR-10, que supera a algunos códigos europeos. Hace poco compartía en Francia lo que estamos haciendo en Colombia, y expertos de muchos países se sorprendían de cosas que para nosotros son cotidianas. Quizá nos lleven años en dinero y tecnología, pero eso lo estamos trayendo. Todos debemos sentir que la misión básica del constructor es hacer la vivienda que va a ser refugio de la familia, el núcleo de la sociedad. Antes de comprometernos con una obra, en nuestra empresa aplicamos una dinámica: hacemos el presupuesto, y si el presupuesto no nos da, no asumimos el proyecto. Para hacer cosas mal hechas, es mejor no hacerlas.*



Reforzamiento Coliseo Cubierto El Campín. Bogotá. Colombia.

En su concepto, ¿cuáles son los aspectos básicos que debe cuidar un gerente de proyecto para el éxito de la obra?

DP: *Ante todo, respeto integral. Una obra es, por sí misma, una empresa gigante. Todo el equipo debe entender que no solo hay un gran proyecto por hacer, sino que hay un entorno por mejorar y que la obra debe convertirse en un aliado del sector, de sus trabajadores, de sus proveedores, ser un generador de trabajo y bienestar con base en el respeto y la colaboración. Podemos resumirlo en cinco aspectos básicos:*

- *Concentrarse en que el objetivo final es realizar una obra de buena calidad*
- *Cumplir todas las normas legales y técnicas*
- *Respetar a la comunidad*
- *Respetar a los proveedores*
- *Respetar a los trabajadores*

Los ingenieros Barberi y Prada insisten en la importancia de empoderar y educar a la gente para que adquiera las habilidades administrativas, técnicas y financieras, para que valoren lo que tienen en sus manos y para que generen bienestar. En su empresa –dicen– no existe el ingeniero de bata blanca porque son de bata *"sucia"*, y llegan a una conclusión: *"Estos principios explican que mucha gente quiere trabajar con nosotros."*